

pio (1). Sin embargo aun que todo lo ha hecho instigado de su propia malignidad, y de su encono contra Dios y contra el hombre; nada ha hecho sin la licencia y permission del Todopoderoso, y todos los males que ha causado en el mundo no han servido sino al cumplimiento de los impenetrables decretos de la Divina providencia. Pero en fin se acabó ya el tiempo para que Satanás habia sido desatado, y suelto de su prision. Por consiguiente nos dice S. Juan.

Cap. XX.

9... *Et Diabulus, qui seducebat eos, missus est in stagnum ignis, et sulphuris; ubi et Bestia,*

10. *Et Pseudo-propheta cruciabuntur die ac nocte in seculorum.* Y el falso Profeta serán atormentados dia y noche en los siglos de los siglos.

En fin el Príncipe de las tinieblas es

(1) Joann. VIII. v. 44.

otra vez precipitado á su prision infernal, para nunca jamas volver á salir de ella; es sumergido en aquel estanque de fuego para ser allí atormentado con el Anti-christo y el falso Profeta por toda la eternidad. Se puede suponer que la mayor parte de sus infernales tropas fue tambien arrojada con él para sufrir la misma pena en los abismos; y solo quizá será permitido á un cierto número fixo de los espíritus malignos quedarse en la tierra para tentar á los hombres, como lo vimos quando fue encerrado en las carceles infernales despues de las persecuciones de los primeros siglos del Christianismo. Pero el poder de estos malos espíritus será limitado, dentro de unos términos mucho mas estrechos que antes. No se puede dexar de advertir aquí que nuestro incomparable Profeta en la historia que nos da de Satanás, Príncipe de los Angeles Apostatas, nos presenta algunos rasgos particulares que por ahora no podemos conocer sino imperfectamente. En el Cap. XII. le vemos caer del Cielo con sus orgullosos compañeros, y allí mismo se pinta su caracter, dandole entre otros nombres el de *antigua serpiente*; esto es, aquella serpiente que seduxo á Eva, y que con esta seduccion perdió á todo el

linage humano. Despues de haber causado esta desgracia se empeñó en persuadir con astucia á los hombres que abandonasen el culto de su Criador, y substituyesen la idolatria; esto es, que le adorasen á él solo. Desde luego salió con este intento respecto de la mayor parte de los hombres. Y con el tiempo logró *seducir al mundo entero*. Al principio del Christianismo le vemos hacer los mayores esfuerzos para sofocarlo en su cuna. Para esto instigó á los Emperadores Romanos, y á otros Príncipes á que echasen el resto de todo su poder para estorvar la propagacion de la Religion christiana. Pero Jesu-Christo con su poder supremo inutilizó todos sus esfuerzos: arrojó al demonio de la tierra y le encarceló en el abismo (1), para que allí estuviera encerrado por cierto espacio fixo de tiempo, despues del qual le daría suelta por otro poco tiempo. Este poco tiempo que se le concede lo empleará el demonio, para restablecer la idolatria, y para perseguir de nuevo á la Religion christiana. El fatal instrumento, de que para esto se valdrá será el Antichristo. Pero despues del exterminio de este *hijo de per-*

(1) Apoc. XX.

dicion, y despues del fin trágico de Gog, será otra vez encerrado en su prision para nunca mas salir de ella.

Volvamos á tomar el hilo de nuestra historia. El exterminio del demonio, que habia sido el autor de la idolatria, y la destruccion del Antichristo, que habia sido el principal apoyo de ella, fueron el inmediato preambulo de la abolicion de este culto abominable. Este parece ser el constante lenguaje de los Profetas. *La soberbia del hombre será abatida, dice Isaias, y la altanería de los grandes quedará humillada. Solo el Señor se mostrará grande en aquel dia, y los Idolos quedarán enteramente destruidos* (1). El Profeta Sofonías dice: *El Señor será terrible en sus juicios contra los hombres, y aniquilará á todos los Dioses de la tierra* (2). Vemos tambien los mismos efectos de la divina venganza contra los ídolos anunciada por Zacarias: *en aquel dia, dice el Señor, aboliré de la tierra aun los nombres de los ídolos, y ya no se hará jamás memoria de ellos* (3). El hijo debe tener la misma suerte que su padre, y la idolatria debe desaparecer con el demonio su autor.

(1) Isaias. II. v. 17. y 18.

(2) Soph. II. v. 11.

(3) Zach. XIII. v. 2.

Creemos haber llegado ya á la gloriosa época del triunfo de la Iglesia contra todos sus enemigos. Los tiranos, que la habian perseguido, están ya aniquilados: los furiosos vientos de las persecuciones han amainado: la cólera de Dios irritado contra los hombres por el colmo de sus impiedades está apaciguada, y hace lugar á su misericordia. Ha desaparecido la idolatría, y la cruz es el estandarte solo que se reconoce, y baxo del qual se alista todo el mundo. Jesu-Christo ha destruido á todas las potestades enemigas, así las de la tierra como las del infierno; y su imperio se extiende ya desde el un cabo del mundo hasta el otro. Los pueblos y los Reyes se postran humildemente para recibir sus órdenes, y se reúnen en la profesion de una misma fé, y de una entera obediencia á su Iglesia, segun nos lo anuncia el Profeta Daniel. *El juicio, dice, se hará despues; para que el Reyno, el poder, y la extension del Imperio sobre todo lo que hay baxo del Cielo se den al pueblo de los Santos del Altísimo, cuyo Reyno es un Reyno eterno, al qual estarán sujetos, y obedecerán con profunda sumision todos los Reyes* (1). Reynará, dice el Sal-

(1) Dan. VII. v. 26. y 27.

mista, hablando de Jesu-Christo, *desde el un mar hasta el otro mar, desde el rio hasta los últimos términos de la redondez de la tierra... T le adorarán todos los Reyes de la tierra: todas las naciones le estarán sujetas* (1). Lo mismo nos dice el Profeta Zacarias en los términos siguientes: *El Señor será el solo Rey de toda la tierra: en aquel dia no habrá mas Señor que él, y solo su nombre será reverenciado* (2). Solo su nombre se invocará en toda la tierra; ni habrá mas que una Religion en todo el universo. Aquellos serán dias verdaderamente dichosos para el pueblo christiano, en los quales el Todopoderoso derramará sobre él la abundancia de sus bendiciones espirituales y temporales: á las borrascas de las persecuciones y de las guerras sucederá la calma de la paz, y el astro brillante del júbilo y de la prosperidad. A este dichoso tiempo parece debe referirse la advertencia siguiente.

Cap. XIV.

13. *Et audiui vocem* 13. Y oí una voz *del Cielo dicentem* del Cielo, que me

(1) Psalmo LXXI. v. 8. y 11.

(2) Zach. XIV. v. 9.

mihī : Scribe : Beati mortui , qui in Domino moriuntur . Amodo jam dicit Spiritus : ut requiescant à laboribus suis : opera enim illorum sequuntur illos. decia : Escribe: Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Desde hoy mas dice el Espíritu, que descansen de sus trabajos; porque las obras de ellos los siguen.

El texto griego dice:

Beati mortui in Domino morientes amodo : Dicit etiam Spiritus ut requiescant à laboribus suis : at opera illorum sequuntur cum ipsis. Dichosos los muertos que de hoy en adelante mueren en el Señor : Sí, dice el Espíritu : ellos descansen de sus trabajos ; pero sus obras les siguen.

Aquí se dice que son dichosos aquellos que en adelante ; esto es, desde el tiempo del exterminio del Anticristo y de todos los enemigos externos de la Religion, y durante todo este tiempo de calma y de paz, aunque por esto mismo no tengan que esperar la corona del martirio; sin embargo perseveran constantes en la práctica de la virtud, y por su perseve-

rancia merecen morir en la gracia de su Señor. El Espíritu Santo confirma esta sentencia de su dicha y felicidad ; no solamente por que sus penosos trabajos y sus ejercicios de penitencia cesan en el instante de su muerte, sino tambien porque sus almas son admitidas inmediatamente á la inmortal gloria, que es el galardón de sus buenas obras. Efectivamente esta será la extraordinaria felicidad de aquel dichoso tiempo, en que, como en los primeros dias del nacimiento del Christianismo, se verán los dones sobrenaturales del Espíritu Santo derramados con abundancia sobre aquellos christianos llenos de zelo. Despues de esto, dice el Señor por el Profeta Joél, *derramaré mi espíritu sobre toda carne : vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán : vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Derramaré tambien mi espíritu sobre mis siervos y sobre mis siervas : haré parecer prodigios de sangre, de fuego, y de vapores de humo en el Cielo y en la tierra. El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que llegue el dia grande y el dia terrible del Señor (1).* Mientras que Dios derrama como un torrente la abun-

(1) Joel. II. 28. y 29. &c.

dancia de sus gracias sobre los hombres, vemos que tiene por conveniente darles de quando en quando algunos avisos de la proximidad del *grande y terrible dia del Señor*, con señales y prodigios en el Cielo y en la tierra, conforme á lo que leemos en el Apocalipsi baxo el sexto Sello. La infinita bondad de Dios le hace siempre desear que todos los hombres velen y se prevengan para el *dia grande* del Juicio que podemos suponer que entónces no estará muy distante. Por la misma razon Jesu-Christo inmediatamente despues del *combate del dia grande del Todopoderoso*, declara, que no tardará en venir, y que *vendrá como un ladron* (1).

Cap. XVI.

15. *Ecce venio sicut fur: Beatus qui vigilat, et custodit vestimenta sua ne nudus ambulet, et videant turpitudinem ejus.* 15. He aquí, que vengo como ladron. Bienaventurado el que vela y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su fealdad.

Dichoso aquel que *conserva* con cui-

(1) Apoc. XVI. v. 14.

dado *sus vestidas* de virtud y de buenas obras, para no encontrarse *enteramente desnudo* quando venga Jesu-Christo, y estar expuesto á la *vergüenza* de una eterna condenacion. Volvamos ahora la vista por otra parte á considerar la magnífica pintura que nos hacen los Profetas de la felicidad temporal que en aquel tiempo disfrutarán los judios convertidos al christianismo, y baxo esta denominacion se puede comprender todo el pueblo christiano. Entre los muchos oráculos pertenecientes á este punto de que vamos á hablar; solamente copiaremos algunos. Joél despues de la descripcion de la horrible carnicería del Antichristo y de sus tropas en el valle de Josafat, continúa de esta manera:

Cap. III. v. 17. *En aquel dia sabreis vosotros, que yo habito sobre mi santo monte Sion, yo que soy el Señor vuestro Dios, y Jerusalem será santa, y los extrangeros no pasarán ya mas por medio de ella.*

18. *En aquel dia los montes destilarán dulzura, y los collados manarán leche, y las aguas correrán en los arroyos de Judá; y de la casa del Señor saldrá una fuente que regará el torrente de las espinas.*

19. *El Egipto quedará enteramente desolado, y la Idumea quedará hecha un desierto,*

porque ellos han oprimido injustamente á los hijos de Judá, y han derramado la sangre inocente en su pais.

20. La Judea será habitada eternamente, y Jerusalem subsistirá de generacion en generacion.

He aquí como habla sobre el mismo asunto el Profeta Ezequiel.

Cap. XXXVII. v. 21. T les dirás: He aquí lo que dice el Señor Dios: Voy á traer á los hijos de Israel de en medio de las naciones á donde habian ido, yo los juntaré de todas partes, yo los volveré á su tierra.

24. Mi siervo David (1) reynará sobre ellos, y no tendrán mas que un pastor solo: caminarán en mi ley: guardarán mis mandamientos, y los cumplirán.

25. Habitarán la tierra que yo di á mi siervo Jacob, y que sus Padres habitaron: habitarán en ella ellos y sus hijos, y los hijos de sus hijos por siempre jamas; y mi siervo David será su Príncipe perpetuamente.

26. Haré con ellos una alianza de paz, mi alianza con ellos será eterna; y los estableceré sobre un sólido fundamento: los multiplicaré, y estableceré y pondré en medio de ellos mi santuario para siempre.

(1) El Christo, y Mesías.

El mismo Profeta, despues de haber contado el fin trágico de Gog, continúa, ó por mejor decir continúa el Todopoderoso hablando de esta manera.

Cap. XXXIX. v. 22. T en aquel dia y en todos los que se seguirán sabrá la casa de Israel que yo soy el Señor su Dios....

26 T ellos sufrirán su vergüenza y (el peso) de su prevaricacion, porque prevaricaron contra mí habiendo habitado en su tierra muy confiados sin temer á nadie...

28. Ellos sabrán que yo soy el Señor su Dios que les hice transmigrar á las naciones, y los volví á juntar en su tierra, y no dexé á ninguno de ellos allí.

29. T ya no les negaré mas mi cara, porque he derramado mi espíritu sobre toda la casa de Israel, dice el Señor.

El Profeta Amós nos hace una pintura admirable de esta prosperidad temporal.

Cap. IX. v. 13. Vendrá tiempo, dice el Señor, que las faenas del labrador y del segador se alcanzarán unas á otras, y el que pisa las uvas alcanzará á las faenas del que siembra, y los montes destilarán dulzura, y todos los collados serán cultivados.

14. T daré fin al cautiverio de mi pueblo de Israel; reedificarán las ciudades desiertas, y las habitarán; y plantarán viñas,

y beberán vino de ellas ; harán jardines , y comerán frutas de ellos.

15. Y los afianzaré sobre su tierra ; y no los sacaré ya mas de la patria que les he dado , dice el Señor vuestro Dios.

Estas son las prerogativas notables que caracterizarán á este feliz tiempo de paz , de prosperidad , y de bendiciones espirituales. Se puede muy bien suponer que los christianos , despues de las terribles pruebas á que habian estado expuestos , estaban llenos de un fervor religioso , y de un zelo extraordinario ; y esto parece que anunciaban los oráculos de los Profetas que acabamos de citar. Pero la natural inconstancia del hombre hace olvidar á poco tiempo las mayores tribulaciones pasadas , y creer que ya no hay mas que temer. Por otra parte la prosperidad es para el hombre un hechizo seductor que lo inclina á la distraccion y al descuido , y contribuye mucho á hacer revivir en él la natural inclinacion á la libertad y á la desenvoltura. Tal será pues la disposicion en que se hallarán los christianos en este último periodo de los tiempos : se entibiarán poco á poco en su fervor , y sus costumbres se viciarán. Nuestro Salvador nos advierte que estemos siempre alerta y vigilantes para que

no nos sorprenda el último dia ; y que por consiguiente velemos y estemos dispuestos para presentarnos en su presencia y en su justo tribunal. Por tanto , dice , *velad por que no sabeis á que hora ha de venir vuestro Señor.... Estad siempre preparados , porque quando ménos penseis vendrá el hijo del hombre* (1). Tambien dice en el Apocalypsi : *To vendré pronto como un ladron* (2). La misma prevencion nos hace S. Pedro. *El dia del Señor , dice , vendrá como un ladron* (3). Pero todas estas advertencias irán por grados perdiendo su influxo en los corazones de los hombres , y poco á poco se echarán en olvido. Las pasiones humanas revivirán en toda su fuerza , y muchos de los hombres volverán á entregarse á los placeres sensuales , como nos lo anuncia el divino Salvador. *Sucedirá , dice , en la venida del hijo del hombre lo que sucedió en tiempo de Noe. Porque así como en los últimos dias ántes del diluvio comian y bebian , se casaban y casaban sus hijos , hasta el mismo dia en que Noe entró en el arca , y no conociéron el punto en que habia de venir el diluvio hasta que sobrevino é inundó*

(1) Matth. xxiv. v. 42. 44.

(2) Apoc. xvi. v. 15. (3) Pet. II. c. III. v. 10.

á todo el mundo; lo mismo sucederá en la venida del hijo de Dios (1). Por tanto, despues que la mayor parte de los hombres habrá degenerado hasta el extremo de olvidarse del mismo Dios, no pensarán entónces sino en satisfacer sus pasiones desordenadas, sin atender á las señales funestas y espantosas que han precedido, y sin hacer caso de las advertencias que se les han hecho. Pero he aquí que se abre el séptimo Sello.

(1) Matth. xxiv. v. 37, 38 y 39.



—————
 CAPÍTULO XIII.

*Historia de la séptima Edad de la Iglesia
 christiana.*

Abertura del septimo Sello.

Cap. VIII.

I. *Et cum aperuisset Sigillum septimum, factum est silentium in Cælo quasi media hora.* I. Y quando él abrió el séptimo Sello fué hecho silencio en el Cielo casi por media hora.

Á la abertura del séptimo Sello hecha por el Cordero se sigue un silencio como de *media hora*, durante la qual el Todopoderoso se digna manifestar á toda la Corte celestial de los Angeles y de los Santos sus eternos é impenetrables decretos pertenecientes al linage humano, y quanto tiempo ha de subsistir éste so-